

Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín (eds.)

ARAGONÉS Y CATALÁN
EN LA HISTORIA LINGÜÍSTICA DE ARAGÓN

ÍNDICE

Presentación	
<i>José Ignacio López Susín y José Domingo Dueñas</i>	9
Prólogo	
<i>Javier Giralt Latorre y Francho Nagore Laín</i>	11
El aragonés a través de la toponimia	
<i>Jesús Vázquez Obrador</i>	17
La toponimia de la Ribagorza de lengua catalana	
<i>Javier Terrado Pablo</i>	55
El aragonés en textos medievales no literarios: aspectos de morfosintaxis	
<i>Francho Nagore Laín</i>	69
El catalán en textos medievales aragoneses no literarios	
<i>María Teresa Moret Olive</i>	125
La Franja de Aragón en los atlas lingüísticos y en monografías dialectales locales o comarcales	
<i>Pere Navarro Gómez</i>	153
Los pioneros extranjeros en la investigación del aragonés y del catalán de Aragón	
<i>Óscar Latas Alegre</i>	181
Mujer y lenguas propias de Aragón. Las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón	
<i>María Pilar Benítez Marco</i>	209

PRESENTACIÓN

Por tercer año consecutivo en 2019, los Cursos extraordinarios de la Universidad de Zaragoza en su sede de Jaca acogieron un curso relacionado con las lenguas minoritarias, en este caso centrado en nuestras lenguas propias bajo el título «Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón». Codi-rigido por Javier Giralt y Francho Nagore, el curso se desarrolló gracias al impulso, en un primer momento, de Chesús Bernal y, tras su fallecimiento, al interés y compromiso del nuevo director Ignacio Peiró.

Este libro recoge las colaboraciones de Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza), Javier Terrado Pablo (Universidad de Lleida), Francho Nagore Laín (Universidad de Zaragoza), María Teresa Moret Oliver (Universidad de Zaragoza), Pere Navarro Gómez (Universitat Rovira i Virgili), Óscar Latas Alegre (Comarca del Alto Gállego) y M.^a Pilar Benítez Marco (IES «La Azucarera» / Universidad de Zaragoza).

La *Cátedra Johan Ferrández d'Heredia* de lenguas propias de Aragón y patrimonio inmaterial aragonés se honra en incorporar a la colección «Papers d'Avignon», como en años anteriores, las actas de este curso, toda vez que su contenido encaja a la perfección en sus objetivos, que no son otros que los de apoyar e incentivar proyectos de investigación en diferentes líneas temáticas del ámbito de actuación del Gobierno de Aragón; en relación con ello, fomentar la realización de tesis doctorales, trabajos de fin de grado y fin de máster, u otras tareas de investigación en distintas áreas del saber (Sociología, Derecho, Lingüística, Economía, Comunicación, Educación, Antropología, Literatura, Historia...); convocar o participar en la convocatoria de becas y ayudas de investigación; promover, diseñar y organizar actividades de comu-

nicación y formación (conferencias, seminarios, cursos...); realizar publicaciones y organizar actividades culturales y de difusión cultural, científica, social o humanística.

Como en ediciones anteriores, el contenido de las conferencias llegará a todos los interesados, tanto en formato analógico como virtual, a través de la página web de la cátedra <<http://catedrajohanferrandezdheredia.lenguasdearagon.org>>.

José Ignacio López Susín
*Director General de Política Lingüística
Gobierno de Aragón*

José Domingo Dueñas Lorente
*Director de la Cátedra Johan Ferrández d'Heredia
Vicerrector del Campus de Huesca
Universidad de Zaragoza*

PRÓLOGO

Javier Giralt Latorre
Universidad de Zaragoza

Francho Nagore Laín
Universidad de Zaragoza

En las ediciones de los cursos extraordinarios de la Universidad de Zaragoza de 2017 y 2018, se celebraron sendos cursos dedicados a la estandarización y normalización social de las lenguas minoritarias en Europa, prestando especial atención a las de la Península Ibérica y el sur de Francia. En ellos hubo también espacio para analizar la situación del aragonés y del catalán de Aragón en relación con esos dos aspectos. En la convocatoria de 2019, nuestra propuesta se centró en las dos lenguas minoritarias de Aragón, abordando cuestiones no tratadas en los cursos pasados y que, sin duda alguna, resultan también indispensables para conocer mejor la historia lingüística de Aragón.

En esta ocasión, quisimos ofrecer un curso en el que tuvieran cabida ámbitos tan interesantes como el de la toponimia altoaragonesa, puesto que solamente en ella se han conservado rasgos constitutivos del aragonés o del catalán ribagorzano; el de la documentación medieval, porque los manuscritos son también un testimonio capital para el estudio de ambas lenguas en épocas pretéritas; el de los primeros estudiosos que se interesaron por la realidad lingüística de nuestra región, prestando especial atención a las investigadoras pioneras en esta parcela de la filología; o el del tratamiento de la Franja de Aragón en los atlas lingüísticos elaborados en España.

La inauguración estuvo a cargo de Ignacio Peiró, Director de los Cursos Extraordinarios de la Universidad de Zaragoza, el cual dirigió a los presentes unas palabras de bienvenida y de emotivo recuerdo de quien le precedió en el cargo, el Dr. Chesús Bernal, fallecido en el mes de marzo de ese mismo año. Peiró se presentó, según sus propias palabras, como continuador de todo el trabajo que había realizado su buen amigo, a quien rendía sentido homenaje aceptando esta responsabilidad académica. Asimismo, los directores del curso,

los doctores Franchó Nagore y Javier Giralt, rememorarón el esfuerzo de Chesus Bernal por ofrecer, en el marco de la Residencia Universitaria de Jaca, un curso en el que tuvieran cabida el aragonés y el catalán de Aragón como lenguas propias de nuestra Comunidad Autónoma.

Las sesiones programadas se iniciaron con la ponencia de Jesús Vázquez Obrador (Universidad de Zaragoza), dedicada al análisis de la lengua aragonesa a través de la toponimia; su pretensión fue plantear una serie de reflexiones en voz alta sobre aspectos del aragonés y de la historia de esta lengua que generan todavía duda en la actualidad, aunque se hayan dado por seguros en diferentes investigaciones. En su exposición, Vázquez hizo un repaso de las peculiaridades lingüísticas que ofrece la toponimia altoaragonesa y que no aparecen en las hablas vivas, ni siquiera en las áreas más conservadoras; para él, son rasgos que remiten a la etapa de formación del aragonés (finalizada en torno al siglo VIII), aunque algunos se han diluido con posterioridad por la fuerte influencia del castellano. Por otra parte, en cuanto a la extensión del aragonés primitivo, Vázquez sugirió que seguramente superó la línea del río Ésera, la cual tradicionalmente se ha dado como la divisoria entre el aragonés y el catalán; a partir de los datos extraídos de la toponimia, defendió que la catalanización de la Ribagorza fue tardía y que, en consecuencia, existió un ribagorzano de carácter aragonés previo que bien pudo llegar hasta el curso del río Noguera-Ribagorzana. En su conclusión, Vázquez remarcó los beneficios de la toponimia para estudiar la historia de la lengua aragonesa, por haberse conservado en ella características de un sistema lingüístico coherente que, con el paso del tiempo, se ha ido desmoronando.

La segunda intervención estuvo a cargo de Javier Terrado Pablo (Universitat de Lleida), en torno al estudio del catalán ribagorzano en la toponimia. El objetivo de su exposición fue analizar los constituyentes lingüísticos de la toponimia de la Ribagorza, con el fin de determinar qué elementos dialectales son propios del catalán ribagorzano. Mediante el comentario de distintos nombres de lugar, Terrado fue presentando esas características que fueron genuinas del área lingüística ribagorzana, aunque algunas de ellas hayan desaparecido en la variedad dialectal actual; entre otras, resultaron especialmente interesantes aquellas evoluciones que remiten a un estadio lingüístico arcaico precatalán, como puede ser el caso de *-LL-* > *-s-* en *Castieso* < lat. *CASTĒLLU*, *Comiasa* < lat. *CUMBĒLLA*, formas, además, en las que se advierte una diptongación de la vocal breve tónica latina que no se corresponde con el resultado específico del catalán. En el colofón de su ponencia, Terrado hizo hincapié en una cuestión que debe tenerse muy presente en el estudio de la realidad lingüística del ámbito pirenaico desde un punto de vista diacrónico: en su ori-

gen, no debió existir una clara distinción entre los primitivos romances y ello se trasluce todavía hoy en la toponimia de la Ribagorza catalanófona.

De la tercera disertación, que versó sobre el aragonés en documentación medieval no literaria, se ocupó Francho Nagore (Universidad de Zaragoza). En primer lugar, remarcó el ponente que, en relación con la lengua aragonesa, prácticamente todos los textos antiguos conservados son no literarios, puesto que no existió en la Edad Media una verdadera literatura escrita en aragonés, a diferencia de lo que ocurrió con el catalán o el castellano. Esta circunstancia hace que los textos administrativos sean fundamentales para el estudio de la historia de esta lengua, si bien hay que diferenciar el lugar en que fueron redactados y por quién. Según Nagore, existen tres zonas bien diferenciadas por lo que a la *scripta* medieval aragonesa se refiere: el área pirenaica y el valle medio del Ebro, donde se refleja el aragonés propiamente dicho; el área navarra; y el área aragonesa de las Serranías Ibéricas. La descripción diacrónica de Nagore se centró en los textos que proceden de la primera de las áreas distinguidas; fue detallando los rasgos que afloran en esos documentos y fue señalando si perviven en el aragonés actual. También dejó constancia del grado de castellanización que se advierte en la mayor parte de los manuscritos y de la ausencia en ellos de características que han sido tradicionalmente consideradas como exclusivas del aragonés, tales como la conservación de las consonantes sordas intervocálicas, de los diptongos *-ua*, *-ia*, del indefinido *bel* o de algunos morfemas verbales.

La cuarta conferencia fue impartida por María Teresa Moret (Universidad de Zaragoza) y se centró en el catalán en documentación medieval aragonesa no literaria. En su exposición explicó el proceso de incorporación del catalán en la documentación a partir del siglo ix; demostró cómo van apareciendo paulatinamente elementos romances en los manuscritos redactados en latín, sobre todo en los que proceden de las notarías, porque en los emanados desde la propia cancillería real, el uso del catalán llega algo más tarde. Por otra parte, Moret planteó las razones por las que se introduce el empleo del catalán en estos textos, motivadas fundamentalmente por los cambios sociales y políticos que conlleva el feudalismo. También incidió en la importancia del uso de la lengua propia en estos documentos como un medio para superar la incultura y el desconocimiento del latín por parte de la sociedad medieval. Por último, se centró en el tipo de lengua que se emplea en los textos notariales medievales y en los elementos dialectales que afloran en ellos.

La quinta intervención estuvo a cargo de Pere Navarro Gómez (Universitat Rovira i Virgili), en la que se ocupó, en primer lugar, de explicar qué se entiende por «Franja de Aragón», una denominación del territorio catalanohablante de Aragón que, aunque sigue teniendo sus detractores, cada vez está

siendo mejor aceptada por los propios hablantes. El profesor Navarro ofreció un repaso bibliográfico exhaustivo de los estudios dialectales que se han ocupado de la Franja e hizo hincapié en la falta de investigaciones sobre algunas zonas, frente a la abundancia de trabajos que se han dedicado a otras. A continuación, se detuvo con detalle en la presentación de los atlas lingüísticos que han tenido en cuenta localidades de la Franja, diferenciando aquellos que han abarcado áreas muy amplias (v. gr. *ALPI*, *ALEANR*, *ALC*, *ALDC*) de los que se han concentrado en áreas reducidas (v. gr. *ALDT*, *ALTA*, *ALRE*).

En penúltimo lugar intervino Óscar Latas (Instituto de Estudios Altoaragoneses), quien se encargó de ofrecer una exhaustiva relación de los estudiosos extranjeros de las lenguas minoritarias de Aragón desde finales del siglo XIX hasta el estallido de la Guerra Civil española. En primer lugar, justificó el motivo por el que tantos filólogos extranjeros se interesaron por la realidad lingüística aragonesa; según Latas, en España existió muy poco interés por lo propio y lo que realmente interesaba en ese momento era dar cuenta del componente dialectal que tenía el castellano. En un momento en el que se estaba empezando a desarrollar en Europa la romanística como vertiente científica de la Filología, en nuestro país únicamente se acercaron a las lenguas peninsulares «regionales» intelectuales ajenos al ámbito académico universitario; en el caso de Aragón, figuras como Costa, Coll, Foz, Moner y Siscar o Griera. En cambio, fueron numerosos los filólogos europeos que llegaron a tierras aragonesas para estudiar su realidad lingüística, entre los que cabe mencionar Tourtoulon y Hanssen (los primeros), además de Saroïhandy, Schädell, Rohlf's, Kuhn, Krüger o Elcock, entre otros.

El broche final del curso lo puso María Pilar Benítez Marco con una conferencia sobre las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón. Comenzó Benítez su charla concretando aquellos aspectos que resultan interesantes en el análisis del binomio mujer-lengua: las características de los textos escritos por mujeres (apenas estudiadas), las actitudes de la mujer hacia la lengua (escasean los trabajos sociolingüísticos de este tipo), el uso sexista de la lengua (muy poco abordado), la diferencia entre la lengua oral de las mujeres y de los hombres (con algunas contribuciones de Badía, Benítez o Martín Zorraquino), o el papel de la mujer en la historia de la lingüística. Sobre este último aspecto, señaló Benítez que ha suscitado poca atención hasta el momento, a diferencia de lo que sucede en otras áreas de conocimiento, y que, en el caso de Aragón, las aportaciones se centran, casi en exclusiva, en la figura de María Moliner. El grueso de la intervención de Benítez se centró en la presentación de cada una de las mujeres que se sintieron atraídas por el estudio de las lenguas minoritarias de Aragón.

En el acto de clausura del curso, Judith Sanz Micó, una de las alumnas inscritas, nos regaló este soneto en el que reivindicó la diversidad lingüística como útil herramienta para estrechar lazos de unión entre los hablantes de una lengua:

HIMNE DIALECTAL

Crema el negre pany de dol
amb què vols fer embolcall
per cegar-hi el mirall
que et reflecteix ababol:

Si ens talles per fer peçol,
amb els mots farem lligall,
que no és xapurreig ni estrall,
que és llum més pura que el sol.

De ma llengua, el seu abast
va del bell cor d'Aragó
fins als llars dellà del mar;

una llengua, un poble, un fast
-que és violència l'escissió-
i mil formes de parlar.

Jaca, a 16 de juliol de 2019